

Jesús nos enseña cómo
vivir los mandamientos



Descubrimos los valores que tienen los
mandamientos para vivirlos como
Jesús nos enseña

Miramos los acontecimientos

¿Cómo te imaginas que sería nuestra vida sin los mandamientos de Dios? ¿Cómo nos comportaríamos?

Hemos estado reflexionando sobre los mandamientos y si lo pensamos bien, tienen sus bondades, los necesitamos para tener una sana convivencia con los demás, para no hacer lo que se nos antoje u ocurra.



Los 10 mandamientos

Valdría la pena profundizar en los valores que hay en cada uno de ellos, para no limitarnos a cumplirlos por cumplir, porque de esa manera podemos caer en algunas conductas desagradables, como ser intolerantes y hasta groseros con los demás. Sólo estaríamos observando y calificando o descalificando a quien los cumpla o no; nos convertiríamos en jueces de los demás y esa no es la finalidad, así los mandamientos se convierten en una carga pesada que nadie sería capaz de soportar.

Hay que esforzarnos por vivir bajo la ley de Dios (sus mandamientos), para que nuestra vida se vaya llenando de valores que nos ayuden a irnos configurando en mejores personas, para definir lo que somos y lo que queremos llegar a ser.



Pregunta a algún adulto de tu familia:

¿Es fácil vivir los mandamientos o los consideras una carga difícil de llevar? ¿Por qué?

¿Encuentras alguna bondad en los mandamientos? ¿En qué nos ayudan?

- Los mandamientos nos ayudan a vivir con cierto orden, con relaciones sanas basadas en valores.

Anota cinco valores que vas descubriendo en los mandamientos

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

- Para descubrir los valores que sustentan los mandamientos debemos acudir a Jesús, quien, con sus enseñanzas y comportamientos, nos muestra su verdadero sentido.

Lo que Jesús nos enseña



No piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas: yo no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. Les aseguro que no desaparecerá ni una coma de la Ley, antes que desaparezcan el cielo y la tierra, hasta que todo se realice. El que no cumpla el más pequeño de estos mandamientos, y enseñe a los otros a hacer lo mismo, será considerado el menor en el Reino de los Cielos. En cambio, el que los cumpla y enseñe, será considerado grande en el Reino de los Cielos.

Mateo, 5, 17-19



¿A qué vino Jesús?

¿Qué sucederá con el que no cumpla el más pequeño de los mandamientos?

¿Qué sucederá con el que los cumpla?

- Para Jesús, vivir los mandamientos nos debe llevar a cambiar ciertos comportamientos que no son buenos.
- Jesús nos dice, no es suficiente con cumplir el mandamiento, por ejemplo: no matarás, no es que vayas y mates a alguien literalmente, se trata de practicar el respeto para con los demás y evitar cualquier tipo de violencia.
- No es sólo cumplir por cumplir, hay que encontrar los valores que están en la raíz de cada uno de los mandamientos

Mi compromiso con Jesús y los que me rodean

Durante esta semana voy a reflexionar sobre estos mandamientos:

(Elige dos mandamientos)

Con la ayuda de algún familiar, identifica los valores que hay en los mandamientos que elegiste, escribe qué vas a hacer para vivirlos.

Colorea y recuerda:

“Graba en tu corazón estas palabras que yo te dicto hoy” (Dt 6, 6)



En el paréntesis coloca una **+** si este valor se apoya en algún mandamiento, o una **X** si no es así:

- | | | | |
|-----|--------------|-----|-------------|
| () | Desobedecer | () | Honestidad |
| () | Servicio | () | Mentira |
| () | Respeto | () | Justicia |
| () | Egoísmo | () | Soberbia |
| () | Fidelidad | () | Solidaridad |
| () | Compasión | () | Odio |
| () | Indiferencia | () | Gratitud |
| () | Integridad | () | Amor |

En familia



Preparamos algunos cuadros de papel (una hoja en cuatro partes) o post it si los tienen, plumas o lápices para cada participante, colocamos un pequeño altar en algún lugar visible de casa, con una mesa pequeña y un mantel blanco es suficiente, al centro un crucifijo, la Biblia y una vela encendida.

Entregamos a cada persona un cuadro de papel y una lápiz o pluma, ahí debemos anotar el mandamiento que nos comprometemos a reflexionar durante esta semana y los valores que nos ayudarán a vivirlo.

Colocamos los papeles en el altar para ofrecerlos a Dios, escuchamos el canto:



Concluimos con la siguiente oración
todos juntos (de pie): *Magnificat*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;

su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia para siempre.
Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos. Amén.

